

Jerez de la Frontera, 15 de marzo de 2016

A los sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas, seminaristas y a todos los fieles,

Es un hecho que vivimos en nuestros tiempos el drama silencioso del aborto que tiene como víctimas, de un lado, a cientos de niños a los que no dejamos nacer y de otro lado a las madres, que como dice el Papa Francisco: «llevan en su corazón una cicatriz sufrida y dolorosa por esa elección.» Son muchas las mujeres mal informadas, a las que se les ocultó la verdad del aborto, que después de la fatal decisión, quedaron abandonadas y sin ningún apoyo en situación de ansiedad, depresión y enorme soledad.

La Iglesia desea ofrecerles una ayuda para que puedan encontrar acogida, misericordia, y reconciliación con su hijo perdido, consigo misma y con Dios. No podemos quedar indiferente ante el dolor enorme y oculto de tantas mujeres, por eso en este año de la Misericordia la Diócesis quiere poner en práctica el «**Proyecto Raquel**» que ofrece una atención individualizada a las mujeres que sufren el drama del síndrome post-aborto. Fundado hace más de veinte años, este proyecto está presente en más de ciento cuarenta diócesis de los EEUU y en otras partes del mundo, también en varias diócesis de España.

Para llevar adelante esta iniciativa necesitamos voluntarios que se preparen bien en el campo espiritual y psicológico para atender adecuadamente a estas personas que sufren. Por eso, como Obispo de esta Diócesis, quiero invitar a los fieles de todas las parroquias, movimientos, asociaciones, hermandades y comunidades cristianas de nuestra Diócesis a participar en este curso de capacitación que tendrá lugar los días **22 y 23 de abril en nuestro Obispado** convocado por la Delegación de Pastoral Familiar y Defensa de la Vida.

Con mi cordial saludo y bendición,



+ José Mazuelos Pérez
Obispo de Asidonia-Jerez